ASUNTO ALVAREZ DEL VAYO

nº 1.- Carta del compañero Alvarez del Vayo, enviando copias de las cartas dirigidas por él al Comité de la Agrupación Socialista Madrileña y en las cuales se demuestra la irregularidad absoluta con que ha procedido dicho Comité al declararse incompatible con el citado camarada.

nº 2.- Copia de la contestación enviada por la C.E. al camarada Julio Alvarez del Vayo.

J.A.V. -C.S.

EL COMISARIO GENERAL
DE GUERRA

2

Valencia, 27 de Agosto de 1937

A la Ejecutiva Nacional del P.S.O.E.
Valencia.

Estimados camaradas :

Por las copias de las cartas dirigidas por mi al Comité de la Agrupación Socialista Madrileña, que me complazco en incluir, podrá darse cuenta esa Ejecutiva Nacional de la irregularidad absoluta con que ha procedido dicho Comité al declararse incompatible conmigo y excluirme de hecho del Comité, sin consultar para nada a la Asamblea de la Agrupación que me eligió para el cargo de Vicepresidente y sin acceder a mi petición de que el incidente por ellos suscitado fuese llevado inmediatamente, tal como yo lo pedía en mi carta del 19 de Agosto, a conocimiento y discusión de la Asamblea.

Mi carta del 19 de Agosto no mereció otra acogida que un simple acuse de recibo, dandose por enterado, del Secretario de la Agrupación, camarada de Francisco.

En vista de ello volví a escibir hoy al Comité la segunda carta que adjunto, notificándole que con la misma fecha y en uso de mis derechos de afiliado, recurría contra tal inusitado proceder, ante la Federación Provincial y la Ejecutiva Nacional.

Comprenderá esa Ejecutiva que yo no puedo consentir, por mi propio prestigio de militante socialista, que las cosas queden así, siendo ya el incidente de dominio público. Lo que yo pido - la celebración de una Asamblea en la cual los que me eligieron entiendan de

3

EL COMISARIO GENERAL
DE GUERRA

la cuestión planteada y decidan - me parece dentro de la mejor tradicción del Partido, y enteramente ajustado a los principios de una verdadera democracia socialista. Mi criterio firme es que sin ese requisito, el Comité no es quien para desplazar de su seno por semejante procedimiento, a quien fué elegido por la mayoría de los votos de la Agrupación Socialista Madrileña.

En espera de vuestra decisión, queda cordialmente vuestro y de la causa socialista

Julio Alvarez del Vayo

JAV-CS.

Valencia, 19 de Agosto de 1937

J 4

Al Comité de la Agrupación Socialista Madrileña

Presente

Estimados camaradas:

Habiendo planteado en la reunión del Comité de esta tarde Carlos Hernández Zancajo su incompatibilidad con mi presencia en el Comité de la Agrupación de Madrid como Vice-presidente del mismo, incompatibilidad compartida por las manifestaciones expresas del Presidente del Comité de la Agrupación Largo Caballero y del Tesorero de la misma Díaz Alor, entre el silencio de los demás miembros del Comité que equivale a un tácito asentimiento, espero se me notifique por escrito de una manera oficial el alcance de dichas manifestaciones, ya que como he expuesto reiteradamente en dicha reunión yo no me considero obligado por ningún motivo a dimitir el cargo de Vice-presidente de la Agrupación para el cual fuí elegido por la voluntad mayoritaria de los afiliados de Madrid y justamente por defender la misma línea de unidad que hoy sigo defendiendo.

Hago constar además que me reservo plenamente todos mis derechos para recurrir contra tal proceder, apelando en primer término a la Asamblea de la Agrupación, cuya reunión de urgencia solicito para examinar mi caso, y a todas las instancias del Partido en el uso de mis derechos como afiliado al mismo.

Con saludos socialistas,

(Julio Alvarez del Vayo)

8V

JAV-CS.

Valencia, 27 de Agosto de 1937

5

Al Comité de la Agrupación Socialista
Madrileña

Valencia

Estimados camaradas:

En la reunión celebrada en Valencia por el Comité de la Agrupación Socialista de Madrid el 19 de Agosto, y a la que asistí en calidad de Vicepresidente del mismo, el Comité, a propuesta de HernándezZancajo, secundado por los camaradas Largo Caballero y Díaz Alor, entre el silencio de los demás, se declaró incompatible conmigo, ante mi negativa terminante de dimitir un cargo para el cual había sido elegido por la voluntad mayoritaria de los socialistas madrileños, justamente por defender la misma línea de unidad que defiendo hoy y que propugnan la Comisión Ejecutiva y el Comité Nacional del Partido.

Ese mismo día me dirigí en carta al Comité, rogándole me comunicase de una manera oficial y por escrito el alcance de las manifestaciones que se me habían hecho de palabra, y pidiendo, a la vez, la convocatoria inmediata de una Asamblea de la Agrupación, en la que los afiliados examinasen la actuación política de cada cual, y dijesen quienes se mantenían fieles a la gran corriente unificadora que dió personalidad y nueva vida a la Agrupación cuando se nos eligió para dirigirla, y quienes se habían apartado de ella.

A esa carta contesta el Comité acusando recibo y dándose por enterado.

Lamento no poder contribuir por mi parte a una solución tan sencilla del incidente. Tratárase de un simple agravio personal y yo no distraería en esta hora grave la atención de nadie, derivándola a una controversia minúscula y subalterna. Si esa fué mi conducta de siempre en el Partido en épocas normales, no iba a agotárseme de pronto la capacidad de desdén, en momentos en que están en juego nada menos que los intereses de la clase obrera y de la nación.

Pero, no es el aspecto personal del asunto -aunque mi posición oficial tampoco consienta el que se me ponga irresponsablemente en entredicho- el que más me interesa esclarecer ante la Asamblea, sino su significado político. Políticamente la pretendida exclusión del Comité de quien viene un día y otro propagando la urgencia de llegar a la creación del Partido único, constituye una agresión a la unidad.

Públicamente el intento de excluirme del Comité, es el único indicio externo que se tiene de su actitud respecto al Partido único, que tan justificadamente preocupa e interesa a la inmensa mayoría de los socialistas madrileños. Reintegrado a sus funciones hace más de tres semanas, tras un año de forzada ausencia, el Comité de la Agrupación Socialista Madrileña, no ha sentido todavía la necesidad de diri-

girse a sus afiliados para orientarles sobre ningún problema fundamental de la guerra, o de la unidad. Prefiere la política de puerta cerrada, de espaldas a las masas, que le permita, en un ambiente íntimo de absoluta incondicionalidad, anatematizar a capricho a quienes puedan ser un obstáculo para sus pequeñas maniobras de enfrentar socialistas con comunistas, retrasando así el proceso de unificación.

En sí mismo es un esfuerzo tan descabellado como estéril. De haber tenido yo alguna duda sobre lo hondo que ha calado en las masas socialistas, el anhelo de ver realizada cuanto antes la unificación de los dos Partidos marxistas, mi última estancia en Madrid la habría disipado por completo. No solo en la capital, en los frentes, el Partido único constituye la aspiración arraigada y apremiante de la gran mayoría de militantes socialistas y comunistas. Si mis intervenciones en los distintos sectores del frente, se ciñeron naturalmente a los temas que correspondían a mi situación oficial, ello no fué obstáculo para que por todas partes fuese recibido y despedido con inequívocas aclamaciones y vítores a la unidad.

Por todo ello vuelvo a pedir la reunión, sin demora, de la Asamblea de la Agrupación. Deliberadamente, por creer que a la Asamblea le corresponde juzgar y decidir, me abstuve de entrar en el fondo del asunto, cuando un reciente acto público en Madrid me ofrecía para hacerlo la mejor oportunidad.

8

Entretanto,la actitud que juzgo totalmente antirreglamentaria éx insólita de ese Comité,al querer separarme de un cargo para el cual me eligió la Asamblea ,sin consultarla sobre el caso, y negandose por añadidura a acceder a mis reiterados deseos de que la cuestión suscitada sea llevada inmediatamente a conocimiento y discusión de la Asamblea, justifica plenamente el que frente a semejante atropello,recurra el que subscribe a los organismos superiores del Partido.En ese sentido se dirije hoy a la Federación Provincial y a la Ejecutiva Nacional.

Con saludos socialistas

(firmado Julio Alvarez del Vayo)

84

Ard 9

10 de septiembre de 1937

Camarada Julio Alvarez del Vayo
Valencia.

Estimado camarada:

La Comisión ejecutiva ha tenido conocimiento de su carta de 27 de agosto en la que nos informa de haber sido excluido de hecho del Comité de la Agru. Soc. de Madrid, del que era usted vicepresidente.

Sin entrar en el fondo del asunto, ya que antes habrán de cubrirse determinados trámites, debemos manifestarle que, en efecto, además de su derecho a que el caso sea juzgado en asamblea, tiene Vd. el de apelar al Comité provincial, y, si fuere preciso, a esta Ejecutiva, que resolverá en justicia.

Suyos